

## EL ARRAIGO DE LOS MARROQUÍES EN ESPAÑA: EL COMIENZO DE UNA NUEVA FASE MIGRATORIA

ALBERTO CAPOTE<sup>1</sup>

ULISES NAJARRO<sup>2</sup>

**RESUMEN** – La crisis financiera iniciada en 2007 ha afectado especialmente a España, sobre todo por la destrucción de empleo y la reducción del gasto social. En contra de lo que se pronosticó, la mayor parte de los inmigrados en España no han retornado a sus países de origen. No obstante, hay diferencias entre nacionalidades. En este artículo nos centramos en los marroquíes que presentan signos evidentes de arraigo en España: cómo la crisis ha afectado a sus condiciones de vida y qué decisiones se han sopesado a la hora de permanecer en España y no retornar a Marruecos. Podemos decir que en un escenario de post-crisis económica comienza un nuevo ciclo en sus proyectos migratorios en España en los cuales los descendientes ocupan un papel esencial. El trabajo se apoya en un repaso a las estadísticas oficiales y un estudio cualitativo realizado en la provincia de Granada (Andalucía).

**Palabras clave:** Marroquíes; arraigo; crisis económica; estrategias; proyectos migratorios.

**RESUMO** – FIXAÇÃO DE MARROQUINOS EM ESPANHA: O INÍCIO DE UMA NOVA FASE MIGRATÓRIA. A crise financeira, iniciada em 2007, afetou particularmente Espanha devido, sobretudo, à destruição de emprego e à redução de gastos sociais. Ao invés do que foi prognosticado, a maior parte dos imigrantes neste país de acolhimento não regressou às suas terras de origem. Neste contexto, salientam-se algumas diferenças entre nacionalidades. No presente artigo, centrámo-nos nos imigrantes marroquinos, os quais mostram evidências de apego relativamente a Espanha, o modo como a crise afetou as suas condições de vida e ainda as opções que fizeram no momento decisivo de escolher entre a sua permanência em Espanha ou o seu regresso a Marrocos. É de referir que, num cenário de pós-crise económica, se inicia um novo ciclo quanto aos seus projetos migratórios, pro-

---

Recibido: agosto 2017. Aceite: abril 2018.

<sup>1</sup> Profesor Ayudante Doctor, Departamento de Geografía Humana, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Granada, Campus Universitario de Cartuja, 18071, Granada, España. E-mail: [alama@ugr.es](mailto:alama@ugr.es)

<sup>2</sup> Becario Investigación, Departamento de Geografía Humana, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Granada, Campus Universitario de Cartuja, 18071, Granada, España. E-mail: [ulisesnm@correo.ugr.es](mailto:ulisesnm@correo.ugr.es)

jetos esses em que os seus descendentes detêm um papel determinante. O trabalho apresentado tem por suporte a avaliação de dados estatísticos oficiais, bem como um estudo qualitativo realizado na província de Granada (Andaluzia).

**Palavras-chave:** Marroquinos; fixação territorial; crise económica; estratégias; projetos migratórios.

**ABSTRACT – THE ROOTS OF THE MOROCCANS IN SPAIN: THE BEGINNING OF A NEW MIGRATORY PHASE.** The economic recession that began in 2007 has particularly affected Spain, especially due to the increase in unemployment and the reduction in social earnings. On the contrary to what was predicted, most of the immigrants in Spain have not returned to their countries of origin. However, there are differences between nationalities. In this article, we focus on the Moroccans who show clear signs of being rooted in Spain, how the crisis has affected their living conditions and what aspects were taken into consideration when deciding to return or stay in Spain. However, in a setting of post-economic recession a new cycle begins in their migratory projects in Spain in which descendants play an essential role. The study is supported by a review of official statistics and a qualitative study conducted in the province of Granada (Andalusia).

**Keywords:** Moroccan; roots; economic recession; strategies; migratory projects.

**RÉSUMÉ – LA FIXATION DES MAROCAINS EN ESPAGNE: DÉBUT D'UNE NOUVELLE PHASE MIGRATOIRE.** La crise financière, qui a débuté en 2007, a particulièrement touché l'Espagne, en y détruisant beaucoup d'emplois et en y réduisant les aides sociales. Mais, contrairement à ce qui était prévu, la plupart des immigrés ne sont pas retournés dans leur pays d'origine. On considère ici le cas des Marocains, dont les liens avec l'Espagne sont forts et anciens: comment la crise a affecté leurs conditions de vie et quels sont les éléments qui ont pesé sur leur décision de rester, ou non, en Espagne. Dans un contexte de post-crise économique, un nouveau cycle a débuté, où les enfants ont un rôle essentiel. Cette étude est basée sur des données statistiques officielles et sur une étude qualitative menée dans la province de Grenade (Andalousie).

**Mots clés:** Marocains; fixation territoriale; crise économique; stratégies; projets migratoires.

## I. INTRODUCCIÓN

La imagen que más se ha extendido desde los medios de comunicación y en la opinión pública durante los años de recesión económica en España (2008-2014) es la de una notable disminución de la población extranjera debida a un retorno muy numeroso a los países de origen. Sin embargo, según las cifras más recientes del Instituto Nacional de Estadística (INE, 2016a) el número de extranjeros en España ha vuelto a aumentar. Podemos afirmar que la población inmigrada constituye en el momento presente una realidad estructural en la sociedad española (Arango, Mahía, & Sánchez Montijano, 2015) y se compone, en gran medida, de personas con un notable recorrido de vida en España, que

han consolidado su situación administrativa y presentan signos más o menos fuertes de arraigo (López de Lera & Izquierdo Escribano, 2015; Miyar Busto, 2016).

Esta observación no pretende soslayar que la crisis económica ha supuesto un cambio sustancial en el ciclo migratorio: evidentemente, España ha perdido atractivo como país de atracción y se han registrado salidas tanto de personas de nacionalidad española como extranjera. Ahora bien, los flujos de entradas, aunque mucho menos intensos que en la década pasada, no se han detenido. Como nos recuerdan Boyd (1989) y Castles (1993), las cadenas migratorias se perpetúan más allá de los factores de partida que las originaron, sustentadas en gran medida por las redes sociales, destacando entre ellas las familiares. No cabe duda de que los efectos de la crisis económica, particularmente la destrucción de empleo y la política de recortes del presupuesto público, han supuesto un cambio en las vidas de amplios sectores de la sociedad española. Hay consenso en subrayar que la población de origen extranjero ha sido uno de los grupos más vulnerables, ya que se fueron empleando en los nichos más estrechamente ligados al boom económico del primer lustro de la década pasada y que posteriormente fueron de los más golpeados (Mahía & De Arce, 2014; Martín Herrero, Fouassier Zamalloa, & Moreno Márquez, 2017). Ya antes de la crisis su tasa de paro era más alta con respecto a la población nativa, y especialmente en determinadas nacionalidades. En el lustro que va de 2010 a 2014 esta brecha aumentó aún más. No obstante, según los datos más recientes de la Encuesta de Población Activa (INE), esta diferencia ha empezado a reducirse por la mejora en los datos de empleo en España. El reverso de esta buena noticia es que las condiciones laborales se han vuelto más precarias tanto para españoles como extranjeros: empleos parciales, sin remuneración de las horas extras, peores salarios, más inestabilidad, etc. (López Roldán & Kostova Karaboytcheva, 2016; Mahía, 2016).

Haciendo un ejercicio histórico, distintos análisis relativos a la crisis económica de los años 70 y su impacto sobre los destinos clásicos europeos han revelado que la mayor parte de los inmigrados no optaron por el retorno (Le Bras, 2009; Castles, 2011). En lo que respecta al caso español, ¿ha sido una opción para los inmigrados que han sufrido las consecuencias de la crisis económica? Sí, pero no ha sido la única respuesta ni tampoco podemos afirmar que haya tenido el mismo protagonismo en función de las nacionalidades. Los pronósticos del gobierno al principio de la crisis fueron los de un retorno masivo de los inmigrados hacia sus países de origen. De ahí la reactivación del Plan de Retorno Voluntario auspiciado por el gobierno entonces en el poder. Entre los años 2009 y 2014, datos disponibles en la Secretaría General de Inmigración y Emigración del Ministerio de Empleo y Seguridad Social, 11 572 retornaron a sus países de origen con el programa más utilizado, tres de cada cuatro oriundos de un trío de países, Perú, Colombia y, sobre todo, Ecuador. En el caso de los marroquíes, colectivo en el que hemos centrado nuestro estudio, la incidencia del programa ha sido casi inexistente. Algo similar ha sucedido en Italia, país que comparte con España el hecho de ser un destino prioritario para los marroquíes a partir de los años noventa: los años de la crisis han supuesto un deterioro en sus condiciones socio-laborales, pero la mayoría de ellos también han apostado por permanecer en Italia (Centro Studi e Ricerche IDOS, 2014).

La cuestión que nos planteamos es: ¿por qué la mayor parte de los marroquíes no han optado por un regreso a Marruecos u otra re-emigración pese a las dificultades sobrevenidas? Carling y Pettersen (2014) sostienen que a la hora de decidirse por un posible retorno, los inmigrados sopesan dos tipos de vínculos: por un lado, los que se tienen con el actual país de residencia y que pueden ser más o menos sólidos; y por otro, los que perviven con los lugares de origen. En el marco de un estudio realizado en Noruega, los autores se interesaron en estudiar cómo la integración en la sociedad de acogida y el vivir transnacional interactúan en la configuración de las intenciones de los inmigrados hacia el retorno. Así, entre las conclusiones destacan que los lazos transnacionales más intensos pueden, por lo común, favorecer el regreso ya que éste sería menos costoso en distintos sentidos. Por otra parte, las reticencias hacia el retorno pueden estar también motivadas porque el país de origen sigue sin representar un lugar de oportunidades en el imaginario colectivo.

El objetivo del presente artículo es abordar justamente el *no retorno* de la población marroquí pese a haber visto sus proyectos de vida en España alterados por las consecuencias de la crisis económica. Es decir, nos interesamos en aquellos testimonios que se han orientado por permanecer en España. Pero, ¿en qué condiciones? ¿Por qué? ¿Qué estrategias? Para responder a las anteriores preguntas hemos estructurado el artículo en dos bloques. En el primero, hacemos un recorrido por las fases que ha atravesado España como país reciente de inmigración, con especial atención a la presencia marroquí y al periodo reciente 2008-2016. En el segundo bloque adoptamos un enfoque cualitativo con la presentación de un trabajo de campo realizado en la provincia de Granada que recoge distintos testimonios de marroquíes que presentan cierto arraigo en España que se centran en sus motivaciones para permanecer y cómo sus proyectos migratorios han sido redefinidos en el contexto de la crisis económica.

## II. FUENTES Y METODOLOGÍA

Cada uno de estos dos bloques ha empleado soportes distintos. En el primero de ellos se han explotado las fuentes básicas para el estudio de las migraciones en España provenientes del Instituto Nacional de Estadística (INE). Entre ellas las Estadísticas sobre Migraciones. Elaborada desde 2013, nos permite aproximarnos a la evolución del saldo migratorio desde 2008 a distintas escalas geográficas, por sexo, nacionalidad, lugar de nacimiento y edad. Se trata de una fuente aún en proceso de construcción y no exenta de limitaciones (sobre todo a la hora de computar las salidas), pero constituye en la actualidad la principal referencia a la hora de abordar los flujos migratorios e incluso sus datos son transferidos a los organismos internacionales (Domingo & Blanes, 2015).

En lo que respecta al segundo bloque, se trata de un estudio cualitativo realizado en la provincia de Granada: por una parte, en la capital y, por otra, en municipios de la costa granadina como exponente del asentamiento en un medio agrícola. El objetivo ha sido obtener algunos testimonios a partir de una serie de entrevistas semi-estructuradas de un

grupo de personas que presentasen las siguientes características: ser de nacionalidad marroquí, haber emigrado a España durante el periodo 1999-2005 y que hayan apostado por no re-emigrar pese a que sus proyectos migratorios se hayan visto alterados. El objetivo ha sido reflexionar hasta qué punto el arraigo de estas personas se ha traducido en la puesta en marcha de estrategias para solventar los duros años de la crisis. Otra característica ha sido que todos vivían en un núcleo familiar. Optamos además por dar cabida a personas que trabajasen en el ámbito asociativo en contacto con otros inmigrados para así lograr una visión más amplia que no quedase circunscrita solamente a la propia experiencia personal.

Sobre los lugares donde se ha realizado el trabajo de campo, cabe destacar que Granada es un destino de marroquíes, en gran medida, de origen urbano y muchos de ellos con buen nivel de formación. En lo que respecta a los municipios de la costa, estamos ante el perfil más común del marroquí del medio rural que busca trabajo en el sector de la agricultura intensiva o de la construcción.

Cabe subrayar que desde un principio hemos sido conscientes de que al seleccionar a personas que en su mayor parte participan en el tejido asociativo el perfil se correspondería con casos que presentan un notable arraigo y, por tanto, quedasen menos representados otros caracterizados por una mayor inestabilidad. Siempre es más fácil localizar a personas más asentadas que las que son más móviles debido a su vulnerabilidad laboral y/o residencial. Pero justamente este ha sido nuestro objetivo: examinar cómo ha afectado la crisis a personas en ámbitos distintos que presentaban signos bastante definidos de arraigo e, indirectamente, podrían también testimoniar sobre las trayectorias recientes de otros inmigrados con perfiles más variados. El trabajo de campo con 16 entrevistas se hizo en la primavera de 2017.

### III. ETAPAS DE LA INMIGRACIÓN MARROQUÍ EN ESPAÑA COMO REFLEJO DE SU PROPIA HISTORIA COMO PAÍS DE INMIGRACIÓN

#### 1. Breves notas sobre la configuración de la España inmigrante (1978-2007)

En el último cuarto del siglo pasado tiene lugar la configuración de España como un nuevo destino de los flujos migratorios internacionales. Cachón (2009) y Torres (2011) distinguían a finales de la década pasada tres fases tomando como punto de arranque 1978. En cada una de ellas los marroquíes han estado presentes pero con un protagonismo desigual y con dinámicas también distintas. La primera fase parte de 1978 a 1985, año en el que se aprobó la primera ley de extranjería en España como condición necesaria ante la inminente entrada en la Comunidad Económica Europea. Se caracterizó por un mayor asentamiento de los orígenes europeos y de América Latina. La presencia de los marroquíes era bastante reducida.

La segunda etapa cubre de 1986 a 1999. El saldo migratorio pasa a ser positivo y se diversifica el abanico de nacionalidades. Los marroquíes empiezan a destacar. España

pasa a ser por primera vez un punto de atracción de mano de obra extranjera debido a la reestructuración de su mercado de trabajo, la entrada en la Unión Europea y el crecimiento económico del sexenio 1986-1992 (Cachón, 2009). Los últimos años de la década de los 90 suponen una fase transitoria hacia el boom inmigratorio que la precedió: se sientan las bases de un modelo económico que demandaba amplios contingentes de trabajadores para puestos de baja calificación. En cuanto a los marroquíes, su perfil era bastante definido: una sobre masculinidad muy pronunciada y además una inmigración muy joven (Cohen, 1995; Gozávez Pérez, 1998).

La siguiente etapa es la del boom inmigratorio: España se constituye como el segundo destino de las migraciones internacionales de los miembros de la OCDE (Arango, 2015). Este incremento de la inmigración no se puede entender sin el crecimiento económico y del empleo sostenido que empezó a finales de los noventa (Pumares, 2006; Pérez y Serano, 2008). La incorporación de la mano de obra inmigrante se caracterizó por su mayor flexibilidad e inestabilidad laboral en comparación con los autóctonos (Calavita, 2007; Cuadrado Roura, Iglesias, & Llorente, 2007). Los marroquíes se confirman como una de las nacionalidades principales. Su distribución geográfica tiene lugar tanto en el medio rural como urbano. Con los años crece su componente familiar.

## **2. Crisis económica y nuevo capítulo de la inmigración en España (2008-2016)**

La pregunta que nos hacemos ahora es, ¿podemos hablar a partir de ese momento de una nueva etapa en la inmigración en España y en concreto en el caso de los marroquíes? En la figura 1 se ha ilustrado su trayectoria durante estos últimos años. Aparecen dos datos: por una parte, el ritmo de crecimiento interanual de la población marroquí empadronada desde 1998 hasta 2016 y, por otro, el porcentaje de los mismos sobre el total de extranjeros. Hemos distinguido tres intervalos: el primero correspondería con la tercera fase que hemos descrito anteriormente correspondiente al boom inmigratorio español (1998-2005); el segundo hace referencia a un corto periodo de transición en el que se empiezan a ver los efectos de la crisis (2006-2009); el tercero coincide con el cambio de ciclo migratorio en España y los años seguidos de recesión hasta la actualidad (2010-2016).

En el primer intervalo el ritmo de crecimiento interanual de marroquíes estaba por encima del 10%. En 2005 se supera por primera vez el medio millón de residentes marroquíes. Al mismo tiempo, baja paulatinamente su proporción en relación con el total de extranjeros. En el segundo intervalo, más breve, siguen creciendo pero con menos intensidad: coincide con los primeros años de la crisis económica. La variación interanual se sitúa ahora por debajo del 10%, representando el 12,4% de la población extranjera. Por último, el tercer intervalo marca ya una nueva etapa en la inmigración marroquí en España: el crecimiento interanual pasa a ser negativo entre 2012 y 2015. Paradójicamente, aumentan su peso sobre el total de los extranjeros, lo que se explica por varios motivos: por una parte, el retorno ha estado más presente en estos últimos años entre otras nacionalidades y, por otra, las mayores dificultades del colectivo marroquí a la hora de adquirir la nacionalidad española (Pyniol Jiménez & Sánchez Montijano, 2014).

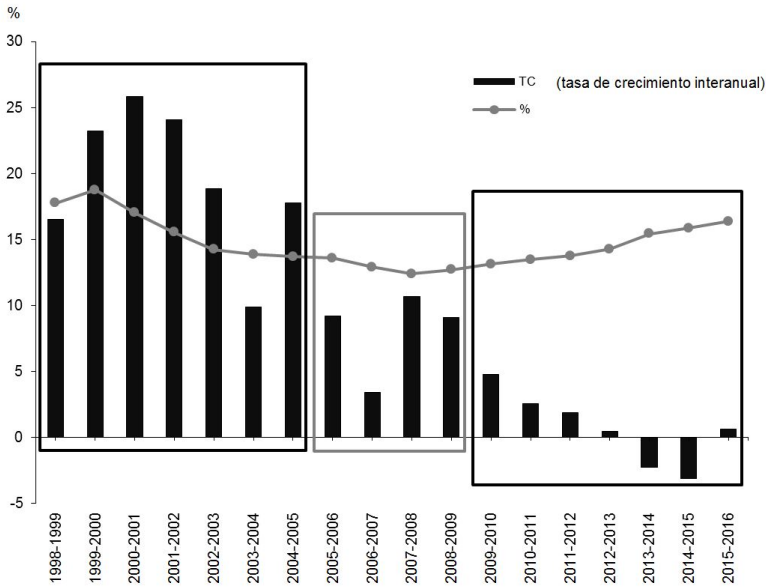


Fig. 1 – Evolución interanual de los marroquíes empadronados en España y porcentaje sobre el total de la población extranjera (1998-2016).

*Fig. 1 – Evolution of Moroccans registered in Spain and percentage of the total foreign population (1998-2016).*

TC: tasa de crecimiento interanual; %: porcentaje de marroquíes sobre el total de la población extranjera.  
 Fuente: Elaboración propia según los datos del INE (2016a)

En efecto, entre las pérdidas se registran los casos de personas que han adquirido la ciudadanía española, particularmente en el contexto del Plan Intensivo de Nacionalidad puesto en marcha por el Gobierno en 2013. Recordemos que nuestro criterio en la explotación de las estadísticas ha sido el de personas con nacionalidad extranjera, en nuestro caso marroquí. Martínez de Lizarrondo Artola (2016) ha revelado que la naturalización ha supuesto en determinados casos una estrategia de la población inmigrada para afrontar la crisis. En cuanto a los marroquíes, la tasa de naturalización está muy por debajo de otras nacionalidades (López Sala, 2012).

La Estadística sobre Migraciones (INE, 2016b) nos aporta mayor claridad sobre el cambio en el ciclo migratorio. El saldo pasa a ser negativo en 2010, pero lo hace desigualmente entre sexos: los valores negativos empiezan en los hombres a partir de 2009 y se mantienen así hasta 2015; en cambio, en las mujeres no es hasta 2012 que pasa a ser negativo y sólo permanece así tres años. Es decir, las llegadas de mujeres marroquíes durante este periodo (+48 982) han compensado las pérdidas de los hombres (-71 730). En este sentido, conviene recordar que la crisis afectó a sectores muy masculinizados como el de la construcción, apreciándose una evolución desigual en las tasas de paro en función del sexo (Gil-Alonso & Vidal Coso, 2015). Estos datos invitan que sopesemos en nuestro análisis un reforzamiento de la dimensión familiar de los marroquíes en España: los procesos de reagrupación familiar, aunque mucho más modestos que en años anteriores, han continuado.

Bastenier y Dassetto (1995) distinguen tres momentos en el ciclo migratorio de la vida de un inmigrante que reflejan su nivel de arraigo. La primera fase se caracteriza por su precariedad laboral y social, además de una importante movilidad geográfica. En un segundo momento, se alcanza la estabilidad residencial, coincidiendo con la creación de una familia en el nuevo país de residencia. En una tercera fase, el inmigrado presenta signos aún más evidentes de arraigo, incluyendo a sus descendientes, y su vida en la sociedad de acogida aparece normalizada. Teniendo en cuenta esta clasificación, podríamos afirmar que la crisis económica en España irrumpió en 2008 cuando el grueso de los marroquíes residentes se encontraban en la segunda etapa de su ciclo migratorio: en un intervalo de tiempo muy corto habían regularizado su situación, habían alcanzado cierto margen de estabilidad residencial y laboral, y estaban formando una familia. Nuestro trabajo cualitativo se ha centrado sobre todo en estos casos: ¿este arraigo ha supuesto un freno ante el retorno? ¿Ha jugado un papel el vivir transnacional con Marruecos por su cercanía?

#### IV. PROYECTOS MIGRATORIOS TRUNCADOS: LA NECESIDAD DE REINVENTARSE FRENTE A LA CRISIS

Como hemos visto, el retorno no ha sido una opción de peso entre los marroquíes. En todo caso no ha alcanzado la relevancia como en otras nacionalidades. Sin pretensión de exhaustividad, nuestro estudio cualitativo permite aproximarnos a los determinantes que se han sopesado en la decisión de permanecer en España y qué estrategias de re-adaptación se han llevado a cabo.

Inspirándose en las teorías feministas de los años setenta que reclamaban la necesidad de distinguir entre el trabajo de tipo productivo y reproductivo para visibilizar todos los recursos en el seno familiar, Viruela y Marcu (2015) han distinguido también dos tipos de estrategias de re-adaptación para el caso de los rumanos, otra de las nacionalidades mayoritarias en España. Las estrategias de tipo productivo hacen referencia a la necesidad de re-adaptarse de nuevo al mercado laboral, en condiciones mucho más precarias en relación con la situación anterior a la recesión económica. Pueden ir desde la búsqueda de un nuevo empleo, la incorporación de otros miembros de la familia en la actividad laboral o la movilidad geográfica. En lo que respecta a las estrategias de tipo reproductivo, se trata de las decisiones que se toman en el seno familiar para economizar gastos ante las dificultades sobrevenidas: en referencia al consumo cotidiano, el alquiler de la vivienda, etc.

##### 1. El arraigo como freno al retorno

Marruecos sigue apareciendo como un lugar que ofrece pocas expectativas. Se reconoce cierto dinamismo en litoral atlántico ligado al desarrollo inmobiliario o la implantación de algunas empresas transnacionales. Pero sólo resulta atractivo para un determinado perfil: jóvenes solteros, con buen nivel de formación y conocimiento de idiomas. Para los



originarios del medio rural este pesimismo es aún más evidente. Más aún si han contraído matrimonio y tienen hijos. El retorno aparece como la última opción y la opción de regresar puede venir marcada por un futuro incierto (Valero Matas, Romay Coca, & Valero Oteo, 2014). Muy a menudo, los inmigrantes que proceden de países menos desarrollados perciben la pobreza en los países de acogida con escepticismo: no les parece tan real como la que han vivido en sus lugares de origen (Arnal, Finkel, & Parra, 2013). “Mejor sufrir aquí, que volver a Marruecos”, decía uno de nuestros entrevistados.

Hay un aspecto que no podemos olvidar: la cercanía geográfica y los vínculos que se han mantenido con los lugares de origen. Estos lazos han permanecido y se han manifestado en varios frentes: a través del envío de remesas para la gran mayoría, la comunicación a distancia y las visitas anuales. Estas últimas, en contra de lo que en principio cabía esperar, se han ajustado al esquema de una estancia anual para ver la familiar. Es decir, pese a mantener una relación con el origen, ésta se basaba sobre todo en el vínculo familiar y con menos trasiego pese a la escasa distancia geográfica (Capote, 2011). Lo que revelaba la intención de construir el futuro en España a largo plazo o indefinidamente. El grueso de la inmigración marroquí llegó en el primer lustro de la década pasada. En este sentido, cabe cuestionar que el intervalo de tiempo transcurrido no ha sido suficiente como para ahorrar y poder hacer alguna inversión en Marruecos. Por otra parte, hay que tener presente que el envío de remesas ha sido una constante en los proyectos migratorios de muchos marroquíes, especialmente en las primeras etapas. En unas condiciones laborales en España que no facilitaban la posibilidad de alcanzar unos ahorros suficientes para poder ir invirtiendo en las comunidades de origen. La inversión en materia de vivienda se orientó más a conseguirla en España que en Marruecos (Jolivet, Cohen, Pumares, & Capote, 2011).

“Es verdad que luego no es tan fácil, si llevas aquí tantos años, has hecho tus redes. Cuando llevas 10 o 20 años no es tan fácil. Ahora llega la crisis y me voy, pues no es tan fácil, desarraigarte de aquí otra vez. Marruecos ha cambiado, pero es como empezar de cero. Ya vas allí y dices si es que tengo que empezar de cero de lo que ha cambiado Marruecos, a no ser que tengas algo ya allí para empezar.” (Hombre, 25 años, Granada).

Dicho de otro modo, son personas que se han ido forjando una vida relativamente estable después de un proceso de adaptación que no ha tenido que ser fácil. De manera paralela, se aprecia cierta distancia con respecto a sus comunidades de origen y una visión descorazonadora de Marruecos, aunque los lazos familiares hayan seguido siendo desde siempre bastante sólidos sobre todo como sostén de apoyo hacia los familiares que no han emigrado. No obstante, el transnacionalismo sí ha jugado un papel en estos años de crisis económica como vamos a ver más adelante.

## **2. La puesta en valor del bienestar en España**

En paralelo a la percepción de Marruecos como un lugar que sigue sin ofrecer grandes perspectivas, se mantiene una idea sobre España que, pese a la política de recortes del gasto público, sigue representando algunas ventajas para el bienestar familiar. Dos de

ellas sobresalen especialmente: la puesta en valor del sistema educativo y el sanitario. En este punto hay que tener presente un dato para espantar ciertos discursos xenófobos: el balance fiscal entre la contribución al erario público de los inmigrados y el coste de las prestaciones y servicios sociales que reciben ha sido positivo para el Estado (Moreno Fuentes & Bruquetas Callejo, 2011). Por lo general, los inmigrados extrapolan a sus hijos las perspectivas de mejorar que motivaron la decisión de emigrar. Los marroquíes consideran, generalmente, que el abanico de oportunidades para los descendientes puede ser notablemente mayor en España. Algunos autores denominan esta actitud como el “optimismo inmigrante”: las expectativas positivas sobre la Educación como parte central del proyecto migratorio (Kao & Tienda, 1995). En efecto, uno de nuestros interlocutores afirmaba que para las familias marroquíes la Educación era algo fundamental y había supuesto una de sus mayores reticencias para plantearse la posibilidad de volver a Marruecos. El proceso de adaptación para los hijos sería especialmente difícil:

“Yo no pienso en volver a Marruecos, mis hijos nacieron aquí, yo vine en 2002 y trabajé en la obra y en el campo, aquí tengo mis hijos en la escuela, tienen formación y pueden salir a la calle y están mejor. Esto en Marruecos no es lo mismo, sobre todo aquí tendrán una formación. Yo tengo 44 años. Yo estaré aquí más años no creo que me vaya, de vacaciones si voy todos los años.” (Hombre, 32 años, Almuñécar).

Después del ámbito educativo, es la Sanidad española otro de los servicios públicos más reivindicados, tanto para la atención primaria como en caso de una enfermedad de mayor calado. Como dice uno de los entrevistados, lo que se entiende en Europa por sanidad pública *en Marruecos no existe*:

“Otro de los motivos, muy importante, por lo cual mucha gente no ha vuelto es el tema sanitario. Imagina una familia tiene un enfermo que necesita medicación continua, un anciano, ¿va volver a Marruecos donde la sanidad es privada y hay que pagarlo todo? Si aquí lo pasas, mal imagínate allí. Así que haces todo lo posible por permanecer aquí, por ese hijo enfermo o ese padre enfermo, aguantar por ellos, por esas personas porque va tener un fácil acceso al tratamiento. Es un freno. Por ejemplo conozco un caso de una familia con un hijo que necesitaba diálisis, han aguantado por él.” (Hombre, 42 años, Motril).

### 3. El arraigo de los hijos... y de los propios progenitores

Según el Censo de Población de 2011 (INE, 2011), más de la mitad de los marroquíes en España viven en un núcleo familiar compuesto por padre, madre e hijos (65%). Las familias monoparentales alcanzan un porcentaje no desdeñable 8,5%. La dimensión familiar está, pues, muy presente en la población marroquí en España. De Valk, Liefbroer, Esveldt, y Henkens (2004), en un estudio realizado en Holanda, apuntaban la necesidad de incorporar en los análisis aspectos culturales ligados al país de origen para analizar los modelos de integración familiar de los inmigrados. Ahora bien, los autores también recuerdan la pertinencia de incluir otras variables sociales para no incurrir sólo en la explicación

culturalista. Lo que parece claro es que la institución familiar tiene mucho peso en la sociedad marroquí y se perpetúa en la inmigración hacia los países de destino. ¿Qué papel han jugado los hijos de los inmigrantes marroquíes en la decisión de retornar o no?

Los descendientes de los marroquíes nacidos en España no obtienen la nacionalidad española automáticamente. Ahora bien, la *pertenencia* a la sociedad española como el principal lugar de referencia suele estar muy presente a menudo desde el principio. Una de nuestras entrevistadas, trabajadora en una asociación de apoyo a mujeres inmigrantes y madre de tres hijos nacidos en España, subraya este aspecto. Hay un rechazo explícito del término “inmigrante de segunda generación” por los riesgos de estigmatización que puede conllevar o un posible conflicto de identidades al ser considerados indistintamente marroquíes o españoles según las circunstancias. La preocupación latente es que esta categorización pueda mermar las oportunidades de los hijos. Como siempre nos recuerda Arón Cohen (2017, p. 359), “llamar migrantes a los hijos de los inmigrados e inmigradas que han nacido en España es tanto como desligar la inmigración de su significado geográfico y hacer de ella algo parecido a un atributo hereditario”.

“Te voy a contar una cosa. En el colegio de nuestros hijos. Hicieron una semana de interculturalidad. Entonces en la entrada pusieron un mapa del mundo colgando las fotos de nuestros hijos en los países. A mis hijos los pusieron en Marruecos, pero ellos no son marroquíes. Entonces, ¿qué fomenta la educación ahora? ¿Qué le estás diciendo a mi hijo? ¿Qué es diferente? ¿Qué es inmigrante? ¿Esto es la interculturalidad? ¿Esto es interculturalidad? Es un ejemplo. Nuestros hijos necesitan a alguien de aquí que también les diga “sois también españoles”. Si ellos no se sienten esto... ¿a dónde van?” (Mujer, 45 años, Granada).

Posiblemente es en la esfera familiar donde encontramos uno de los signos de más solvencia de la vida en España. El arraigo tiene indudablemente una dimensión temporal: encontrar una estabilidad administrativa, crear una nueva red social, adquirir unas costumbres, dominar un idioma, etc., conlleva un intervalo determinado de tiempo. Los propios padres empiezan también a cuestionarse sobre su propia condición de “inmigrantes”:

“Incluso nosotros que llevamos aquí mucho tiempo. Yo por ejemplo, llevo aquí 18 años y no me considero como inmigrante. El inmigrante siempre viene para una temporada y vuelve a su tierra natal. Yo, como he dicho antes, tengo dos tierras: mi Marruecos y mi Granada. Yo me siento también ciudadana española, granadina. Ahora no me siento inmigrante. Llevo aquí media vida. He tenido a mis niños aquí, que son españoles, por supuesto. Mi marido trabaja aquí, tiene su negocio, paga sus impuestos. Entonces somos ciudadanos, cumplimos con la ley y no creo que seamos inmigrantes.” (Mujer, 45 años, Granada).

#### **4. Estrategias de tipo reproductivo ante la nueva realidad en España**

El vivir transnacional, más que favorecer el retorno, lo que ha supuesto es un recurso estratégico tanto de tipo productivo como reproductivo durante los años más duros de la crisis económica. Pero para ello era imprescindible estar en posesión de una tarjeta de residencia que permita la libre movilidad, aunque ésta no esté exenta de límites.

Una estrategia de tipo reproductivo ha sido separar provisionalmente a las familias entre los dos países por temporadas: por ejemplo, el padre permanece en España y la madre y los hijos en Marruecos pasando largas estancias en casa de los abuelos/as. Las vacaciones escolares se prolongan todo lo posible en Marruecos. Se intenta extraer las ventajas entre el *aquí* y el *allí*, donde el consumo es menor y permite reducir gastos. Se ha tratado de una estrategia extendida, sobre todo, entre los originarios del medio rural marroquí:

“Marruecos está muy cerca, con 50 euros estás allí: puedes elegir aguantar un mes y luego cuando estés mejor volver de nuevo [...]. Hay gente que ha vuelto, por ejemplo, la mujer y los hijos, y el padre se queda aquí para minimizar gastos. Depende de la zona donde viene cada uno, no es lo mismo vivir zona urbana que en una zona rural. La rural menos gasto, a lo mejor tienen casa del padre o tierras del abuelo. En la urbana tu padre a lo mejor tiene casa, pero a lo mejor tu hermano casado también vive allí y quizás no tiene habitación para ti.” (Hombre, 42 años, Motril).

Muchas marroquíes han debido hacer cambios en sus hábitos de consumo. Claro está esto tampoco constituye una peculiaridad de los inmigrados, sino que se extiende a amplios sectores de la sociedad española que han visto reducir sustancialmente su poder adquisitivo. Disminuir el gasto del hogar ha sido inevitable. También ha implicado cambios en la vivienda: se buscan aquellos lugares en los que el alquiler es más barato. Ha tenido lugar una cierta movilidad intermunicipal así como, sobre todo, intra-urbana. Es aquí donde, quizás, el impacto haya podido ser más visible entre la población extranjera. Esta movilidad ha podido incidir en potenciar la segregación residencial en los entornos más urbanos. A modo de ilustración, la concentración espacial de los marroquíes ha crecido en algunas ciudades andaluzas localizándose además en las zonas más vulnerables (Capote & Nieto, 2017).

“Otra cosa que también hemos visto desde mi trabajo ha sido la búsqueda de espacios más baratos para vivir. Yo hablo con gente, incluso como mi padre, gente de la comunidad marroquí, que saben decirte dónde está la leche más barata, saben dónde está lo más barato. Por una parte, es una ventaja y, por otra, un riesgo de exclusión: el tema de gente que ha estado viviendo en barrios entre comunidades más normalizadas y se han tenido que ir a barrios donde las viviendas están más baratas. El miedo es que se generen guetos.” (Hombre, 25 años, Granada).

## 5. Estrategias de tipo productivo ante la nueva realidad en España

Como se ha apuntado anteriormente, después de varios años de aumento sin parar, la tasa de paro en España ha empezado a descender, pero con el reverso de una calidad laboral más precaria (más temporalidad, a tiempo parcial, subempleo, etc.), que no hacen sino reforzar un mercado laboral de por sí precario. Uno de los nuestros interlocutores nos lo recuerda:

“Yo antes de la crisis estaba igual, quizás tenía tiempos más largos en un mismo trabajo pero siempre había que buscarse más cosas. Yo conozco gente que tenía 2 o 3 trabajos, siempre se buscaba como ganar más dinero.” (Hombre, 35 años, Almuñécar).

Entre los años 2008 y 2012 el número de parados marroquíes se multiplicó por dos según el Observatorio de las Ocupaciones del Ministerio de Empleo y Seguridad Social. A partir del año siguiente se inició su descenso. Ante esta situación hay que buscar alternativas. La necesidad de combinar varios trabajos, la temporalidad y la incertidumbre constante son aspectos que se perciben en varios testimonios: seguir “buscándose la vida”, la expresión más repetida. Para muchos ha supuesto un regreso al trabajo temporal agrícola (Capote, 2015). La insuficiencia de estos trabajos hace necesaria combinar varios a la vez:

“Aquí en la Costa hay mucha gente que se dedica a la chatarra y a las cosas de segunda mano para vender. Tener dos trabajos, en el mundo árabe como el caso de vender es algo de lo más normal, eso de la compra-venta y buscar cosas. Yo mismo lo hacía, compraba cosas aquí y las vendía allí al principio [...]. No tienes dinero pues lo haces. Ahora vende todo el mundo, en España ahora pasa mucho. Creo que es el trabajo más fácil comprar y vender para ganarte algo, y esto te ayuda a sobrevivir en tiempos difíciles.” (Hombre, 42 años, Motril).

“Hay que buscarse la vida, tienes que moverte, levantarte a las 6 de la mañana, dar una vuelta por el barrio y seguro que sacas 30 euros de cosas, luego cargas y te vas al mercadillo los domingos y te buscas la vida. [...]. Hay trabajo por ejemplo el lunes, martes o miércoles o jueves, hay chapuzas de pintura, pues estoy ahí. Luego los domingos al mercadillo a vender.” (Hombre, 44 años, Granada).

Según nuestros testimonios, este buscarse el sustento día a día a través de un comercio puntual es un capital social ya adquirido en Marruecos y del que se ha hecho uso como mecanismo de adaptabilidad ante la crisis económica: “la cultura árabe es muy de compraventa, los marroquíes tienen el rollo de decir nosotros sabemos de esto.” Un capital social ya adquirido en Marruecos y una respuesta *precaria* ante una situación de *precariedad*.

Como estrategia de tipo productivo, el transnacionalismo también ha supuesto un recurso. La compra-venta también ha traspasado las fronteras, particularmente entre los originarios de la provincia de Beni Mellal: a modo *transnacional*, se vinculan unos espacios rurales en España con otros en Marruecos (Capote, 2015). No se trata de una actividad que haya surgido durante los años de crisis económica, pero que sí ha ido adquiriendo peso en los últimos años. Pero también aquí encontramos algunas limitaciones ligadas a la movilidad entre los dos países: durante el tiempo de disfrute del permiso de residencia y trabajo de cinco años, no se puede estar más de un año fuera del país.

Lo que parece evidente es que durante estos años se ha intensificado la actividad comercial entre los dos países a pequeña escala. Otro aspecto a señalar es el de las redes entre españoles y marroquíes en otros proyectos entre los dos países. Unidos antes las dificultades por la crisis y que entablan conjuntamente iniciativas en Marruecos pero de ida y vuelta.

“Yo en cambio, me estoy dedicando desde hace unos años a los negocios, un empresario me ofreció de aquí de la provincia que vende jamones, me lo comentó. Yo gracias a esto he podido mandar mucho dinero a mi familia, siempre envié. Este hombre me ofreció venderle jamones a los moros, y en Rabat y Casablanca es donde hay más extranjeros y

gente que ha vivido en Europa antes, y se lo comen hay mucha demanda. La idea es venderlo a los hoteles grandes, bares, almacenes. Además de los jamones me estoy dedicando al negocio de los accesorios para perros.” (Hombre, 34 años, Granada).

Son solo ejemplos de adaptación laboral en el contexto de precarización del mercado de trabajo en España. Soluciones precarias ante una situación de fragilidad: necesidad de combinar varios trabajos, la seguridad que pueda aportar la cercanía con Marruecos pero no exenta de limitaciones, el capital social adquirido en Marruecos donde ya se vivía en una situación de inestabilidad, que se reproduce en España y se acrecienta en los últimos años, sin olvidar las redes sociales con otros españoles como signo del arraigo en España.

## V. CONCLUSIONES

El punto de partida de este artículo ha sido poner de relieve que, pese al deterioro socioeconómico de los últimos años en España, la mayor parte de los marroquíes han permanecido y no se han acogido a los planes de retorno reactivados por el gobierno. Estamos en una nueva fase de la historia reciente de España como país de inmigración: la población que inmigró durante los años del boom migratorio presenta notables signos de arraigo, aunque sus condiciones de vida, como la de muchos españoles, se han visto perjudicadas. Asimismo nos preguntábamos qué elementos habían sobrellevado en la decisión de no retornar, un arraigo bien definido pese a las dificultades sobrevenidas o un transnacionalismo en relación a las comunidades de origen no lo suficiente intenso como para facilitar la vuelta.

Siguiendo la teoría de Bastenier y Dassetto (1995), podríamos afirmar que una gran parte de los inmigrados marroquíes en España se encontraban al inicio de la crisis en la segunda fase de su ciclo migratorio. Estamos hablando de un perfil determinado del marroquí residente en España: persona que emigró durante el boom inmigratorio, que había formado una familia residente en España y ha desplegado otra serie de vínculos en su actual lugar de residencia. Un indicador de dicho arraigo que ha tenido un gran peso en la decisión de continuar residiendo en España lo encontramos justamente en la dimensión familiar. Los hijos han nacido y/o crecido en España y es aquí donde proyectan su futuro con plena ciudadanía. En este sentido, España sigue representando un lugar que puede ofrecer más oportunidades por ejemplo en lo que se refiere al sistema educativo. En todo caso, Marruecos sigue sin serlo. Mejor sufrir aquí que volver a Marruecos, decía uno de los entrevistados: apostar por un proyecto de vida en España tiene más alicientes que volver a Marruecos, pero no está exento de dificultades y de retos.

Ahora bien, permanecer en España ha supuesto también desplegar una serie de estrategias para adaptarse a una nueva realidad con pérdida del poder adquisitivo. Las relaciones transnacionales con los lugares de origen más que favorecer un posible retorno definitivo ha supuesto un recurso transitorio, tanto como estrategia productiva como reproductiva. Sobre todo entre las familias originarias del medio rural marroquí. Aunque el paro también esté bajando entre la población extranjera, la otra cara de esta buena

noticia es la precariedad en el empleo: la temporalidad es la nota común, lo que fuerza a una búsqueda constante de improvisación para alcanzar un mínimo para la subsistencia. Combinar actividades entre los dos países o contar con el apoyo asistencial de la familia en Marruecos pone de manifiesto en este caso que el transnacionalismo si bien no ha supuesto un acicate para el retorno, sí ha supuesto un recurso alternativo. Para lo cual es imprescindible una situación de regularización y una gestión de la movilidad menos exenta de obstáculos administrativos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arango, J. (2015). España: una experiencia inmigratoria singular [Spain: a unique immigration experience]. In C. Torres Alberó (Ed.), *España 2015: Situación social* [Spain 2015: Social situation] (pp. 269-275). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Arango, J., Mahía, R., Moya Palapeira, D., & Sánchez Montijano, E. (2015). La inmigración en 2014: atonía y quietud internas en un contexto agitado [Immigration in 2014: internal atony and stillness in a hectic context]. In J. Arango, D. Moya Palapeira, J. Oliver Alonso & E. Sánchez Montijano (Dirs.), *Flujos cambiantes, atonía institucional. Anuario de la inmigración en España 2014* [Changing flows, institutional atony. Yearbook of immigration in Spain 2014] (pp. 12-24). Barcelona: Bellaterra.
- Arnal, M., Finkel, L., & Parra, P. (2013). Crisis, desempleo y pobreza: análisis de trayectorias de vida y estrategias en el mercado laboral [Crisis, unemployment and poverty: analysis of life trajectories and strategies in the labor market]. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 31(2), 281-311.
- Bastienier, A., & Dassetto, F. (1995). L'intégration des immigrés en Europe: un cadre conceptuel [The integration of immigrants in Europe: a conceptual framework]. In H. Gerard & V. Piché (Eds.), *La Sociologie des Populations* [Sociology of Populations] (pp. 417-430). Montreal: Les Presses de l'Université de Montreal.
- Boyd, M. (1989). Family and personal networks in international migration: recent developments and new agenda. *International Migration Review*, 23(3), 638-670.
- Centro Studi e Ricerche IDOS. (2014). Brève histoire de l'immigration marocaine en Italie [Brief history of Moroccan immigration to Italy]. In F. Pittau & A. Ricci (Dirs), *I.P.R.IT. MAROCImmigration Parcours de Légalité en Italie. Perspectives de collaboration italo-marocaine* [MAROCImmigration Course of Legality in Italy. Perspectives of Italian-Moroccan collaboration] (pp. 9-16). Roma: Edizioni IDOS
- Cachón, L. (2009). *La España inmigrante: marco discriminatorio, mercado de trabajo y políticas de integración* [Immigrant Spain: discriminatory framework, labor market and integration policies]. Madrid: Anthropos.
- Calavita, K. (2007). Law, immigration and exclusion in Italy and Spain. *Papers*, 85, 95-108.
- Capote, A. (2015). Transnacionalismo rural: el retorno a la movilidad de los marroquíes empleados en el sector agrario durante la crisis económica [Rural transnationalism: the return to mobility of Moroccans employed in the agricultural sector during the economic crisis]. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 19, 127-145.
- Capote, A. (2011). Reencuentros en Marruecos de los inmigrantes marroquíes en Andalucía [Meetings in Morocco of Moroccan immigrants in Andalusia]. *Investigaciones Geográficas*, 56, 131-148.
- Capote, A., & Nieto, J. A. (2017). Segregación de la población marroquí en los principales núcleos urbanos de Andalucía [Segregation of the Moroccan population in the main urban centers of Andalusia]. *Contexto*, 11(4), 23-41.
- Carling, J., & Pettersen, S. V. (2014). Return migration intentions in the integration-transnationalism matrix. *International Migration*, 52(6), 13-30.
- Castles, S. (2011). Migration, crisis, and the global labour market. *Globalizations*, 8(3), 311-324.

- Castles, S. (1993). Migrations and minorities in Europe. Perspectives for the 1990s: eleven hypotheses. In J. Solomons & J. Wrench (Eds.), *Ethnicity and Globalization: From Migrant Worker to Transnational Citizen* (pp. 17-34). Oxford: Berg Publishers.
- Cohen, A. (2017). De la inmigración a la “diversidad”: Para una reflexión sobre términos, categorías y problemáticas de análisis [From immigration to “diversity”: For a reflection on terms, categories and problems of analysis]. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 63(2), 353-372.
- Cohen, A. (1995). Algunas reflexiones a propósito de la inmigración magrebí en España [Some reflections about the Maghrebi immigration in Spain]. *Ería - Revista Cuatrimestral de Geografía*, 38, 287-302.
- Cuadrado Roura, J., Iglesias, C., & Llorente, R. (2007). *Inmigración y mercado de trabajo (1997-2005)* [Immigration and the labor market (1997-2005)]. Bilbalo: Fundación BBVA.
- De Valk, H., Liefbroer, A. C., Esveldt, I., & Henkens, K. (2004). Family formation and cultural integration among migrants in the Netherlands. *Genus*, 60(3-4), 9-35.
- Domingo, A., & Blanes, A. (2015). Inmigración y emigración: estado de la cuestión y perspectivas de futuro [Immigration and emigration: state of affairs and future prospects]. In J. Arango, D. Moya Malapeira, J. O. Oliver & E. Sánchez Montijno (Dir.), *Flujos cambiantes, atonía institucional. Anuario de la inmigración en España 2014* [Changing flows, institutional atony. Yearbook of immigration in Spain 2014] (pp. 94-122). Barcelona: CIDOB.
- Gil-Alonso, F., & Vidal-Coso, E. (2015). Inmigrantes extranjeros en el mercado de trabajo español: ¿más resilientes o más vulnerables al impacto de la crisis? [Foreign immigrants in the Spanish labor market: more resilient or more vulnerable to the impact of the crisis?]. *Migraciones*, 37, 97-123.
- Gozálvez Pérez, V. (1998). La percepción del Mediterráneo a partir la inmigración: las actitudes de los españoles hacia los magrebíes [The perception of the Mediterranean from immigration: the attitudes of the Spanish towards the Maghrebis]. *Investigaciones Geográficas*, 20, 5-18.
- Instituto Nacional de Estadística. (INE). (2016a). *Padrón de habitantes* [Register of inhabitants]. Instituto Nacional de Estadística, Ministerio de Economía, Industria y Competitividad. Retrieved from [http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/categoria.htm?c=Estadistica\\_P&cid=1254734710990](http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/categoria.htm?c=Estadistica_P&cid=1254734710990)
- Instituto Nacional de Estadística. (INE). (2016b). *Estadística sobre Migraciones* [Statistics on Migrations]. Instituto Nacional de Estadística, Ministerio de Economía, Industria y Competitividad. Retrieved from [http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica\\_C&cid=1254736177000&menu=ultiDatos&idp=1254735573002](http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177000&menu=ultiDatos&idp=1254735573002)
- Instituto Nacional de Estadística. (INE). (2011). *Censo de Población 2011* [Population Census 2011]. Instituto Nacional de Estadística, Ministerio de Economía, Industria y Competitividad. Retrieved from [http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/categoria.htm?c=Estadistica\\_P&cid=1254734710984](http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/categoria.htm?c=Estadistica_P&cid=1254734710984)
- Jolivet, D., Cohen, A., Pumares, P., & Capote, A. (2011). Inmigración marroquí en espacios urbanos de Andalucía: factores que influyen en el tipo y en el régimen de tenencia de la vivienda [Moroccan immigration in urban spaces of Andalusia: factors that influence the type and tenure of the dwelling]. In I. Pujadas, J. Bayona Carrasco, A. García Coll, F. Gil Alonso, C. López Villanueva, D. Sánchez Aguilera & T. Vidal Bendito (Dir.), *Población y Espacios urbanos* [Population and urban spaces] (pp. 525-540). Barcelona: Departament Geografia Humana UB y Grupo de Población de la AGE.
- Kao, G., & Tienda, M. (1995). Optimism and achievement: educational performance of immigrants youth. *Social Science Quarterly*, 76(1), 1-19.
- Le Bras, H. (2009). Masquerade des migrations: nouvelles formes, nouveaux enjeux [Migration masquerade: new forms, new challenges]. *Migrations Sociétés*, 1(121), 47-53.
- López de Lera, D., & Izquierdo Escribano, A. (2015). Panorama de la inmigración internacional en España [Panorama of international immigration in Spain]. In C. Torres Alberto (Dir.), *España 2015. Situación social* [Spain 2015. Social situation] (pp. 196-206). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- López Roldán, O., & Kostova Karaboytcheva, M. (2016). Trayectorias laborales de la población inmigrante



- (2007-2014) [Labor trajectories of the immigrant population (2007-2014)]. In J. Arango, R. Mahía, D. Moya & E. Sánchez-Montijano (Dirs.), *El año de los refugiados. Anuario de la inmigración 2015-2016* [The year of the refugees. Yearbook of immigration 2015-2016] (pp. 166-201). Barcelona: CIDOB.
- López Sala, A. M. (2012). Donde el Sur confluye con el Norte: Movimientos migratorios, dinámica económica y seguridad en las relaciones bilaterales entre España y Marruecos [Where the South meets the North: Migratory movements, economic dynamics and security in bilateral relations between Spain and Morocco]. *Documentos del Cibob*, 24.
- Mahía, R. (2016). Evolución de la inmigración en España y mercado de trabajo [Evolution of immigration in Spain and the labor market]. In J. Arango, R. Mahía, D. Moya & E. Sánchez-Montijano (Dirs.), *El año de los refugiados. Anuario de la inmigración 2015-2016* [The year of the refugees. Yearbook of immigration 2015-2016] (pp. 106-137). Barcelona: CIDOB.
- Mahía, R., & De Arce, R. (2014). Pobreza de la población extranjera en España [Poverty of the foreign population in Spain]. In J. Arango, D. Moya Malapeira & J. Oliver Alonso (Dirs.), *Inmigración y emigración: mitos y realidades* [Immigration and emigration: myths and realities] (pp. 154-162). Barcelona: Bellaterra.
- Martín Herrero, M. J., Fouassier Zamalloa, M., & Moreno Márquez, G. (2017). El impacto de la crisis sobre la situación y discriminación de la mujer trabajadora inmigrante en España. Estudio de caso de la región del País Vasco [The impact of the crisis on the situation and discrimination of immigrant women workers in Spain. Case study of the Basque Country region]. *REMHU – Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, 25(49), 153-174.
- Martínez de Lizarrondo Artola, A. (2016). Naturalizaciones en España: indicador de integración y estrategia frente a la crisis [Naturalizations in Spain: indicator of integration and strategy in the face of the crisis]. *Migraciones*, 39, 3-37.
- Miyar Busto, M. (2016). El nuevo escenario migratorio en España (presentación) [The new migratory scenario in Spain (presentation)]. *Panorama Social*, 24, 5-8.
- Moreno Fuentes, F. J., & Bruquetas Callejo, M. (2011). *Inmigración y Estado de Bienestar en España* [Immigration and Welfare State in Spain]. Colección de Estudios Sociales, nº 32. Barcelona: Obra Social La Caixa.
- Pérez, F., & Serrano Martínez, L. (2008). Los inmigrantes y el mercado de trabajo español: una aproximación económica [Immigrants and the Spanish labor market: an economic approach]. In J. García Roca & J. Lacomba (Eds.), *La inmigración en la sociedad española: una radiografía multidisciplinar* [Immigration in Spanish society: a multidisciplinary radiography] (pp. 157-204). Barcelona: Bellaterra.
- Pumares, P. (2006). Efectos de la inmigración regularizada sobre el cambio en la estructura por regímenes y grupos de cotización de la Seguridad Social [Effects of regularized immigration on the change in the structure by Social Security contribution groups and regimes]. *Estudios Geográficos*, 67(261), 607-634.
- Pyniol Jiménez, G., & Sánchez Montijano, W. (2014). La naturalización en España: una política de claros o curos [Naturalization in Spain: a clear or dark policy]. In J. Arango, D. Moya Malapeira & J. A. Oliver (Dirs.), *Inmigración y emigración: mitos y realidades* [Immigration and emigration: myths and realities] (pp. 186-209). Barcelona: Bellaterra.
- Torres, F. (2011). *La inserción de los inmigrantes. Luces y sombras de un proceso* [The insertion of immigrants. Lights and shadows of a process]. Madrid: Talasa.
- Valero Matas, A., Romay Coca, J., & Valero Oteo, I. (2014). Análisis de la inmigración en España y la crisis económica [Analysis of immigration in Spain and the economic crisis]. *Papeles de Población*, 20(80), 9-45.
- Viruela, R., & Marcu, S. (2015). Estrategias de los inmigrantes del este en España durante la crisis económica [Strategies of Eastern immigrants in Spain during the economic crisis]. *Migraciones*, 38, 35-59.